



NE

NOUVELLES EN FAMILLE
NOTICIAS EN FAMILIA
NOTIZIE IN FAMIGLIA
FAMILY NEWS

año 114
10a serie, n.111
14 de Enero
de 2016

Boletín informativo de la Congregación
del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram

LA PALABRA DEL SUPERIOR GENERAL

Escuchando a San Miguel...

Otra vez [nuestro Superior, el P. Garicoits,] vuelve a hablarnos de la confianza que tenemos que tener en Dios, ya que le gusta servirse de las pequeñas cosas para confundir a los grandes. Miren, dijo, Habacuc trabaja en el campo. Dios le dice: ve a Babilonia a llevarle tu comida a Daniel. Habacuc se sorprende: Pero si yo nunca fui a Babilonia, ni conozco a Daniel... ¡Pobre hombre, pensaba que era imposible! ¡Y resultó tan fácil! Dios lo agarró por los cabellos, lo hizo bajar a la fosa de los leones y lo devolvió a su campo y a su arado. Dios lo agarra por los cabellos. ¡No habrá un medio más eficaz que agarrar de los cabellos! En ese momento los ojos del Superior se llenaron de lágrimas.

Cuaderno Cachica, 4

Cuadro de Juan Vladimir Martinovitch, artista plástico y profesor de artes plásticas en el colegio betharramita San José de Buenos Aires (Argentina)
¡Visite su página Facebook!



111
2016

Casa general
via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma (Italia)

Teléfono +39 06 320 70 96
Fax +39 06 36 00 03 09
E-mail nef@betharram.it

www.betharram.net

En este número

- Página 4 • Me comprometo y firmo
- Página 5 • Llevados por Maria, madre de misericordia
- Página 7 • Aquí estoy delante de Dios y de mis hermanos
- Página 10 • A la vanguardia con los más débiles
- Página 15 • Vuelta al mundo betharramita
- Página 15 • Informaciones del Consejo General
- Página 16 • El testimonio de la Fraternidad Né Mè
- Página 18 • El Calvario de Betharram (1)
- Página 20 • Escuchando a San Miguel...

El espíritu de nuestro Señor Jesucristo

En el vocabulario actual de la vida religiosa tenemos el término "carisma" que en tiempos de San Miguel Garicoits no se utilizaba. En sus escritos encontramos más bien la expresión "el espíritu de nuestro Señor Jesucristo" y otras que expresan lo mismo: "el espíritu de N.S.", "el espíritu del Corazón de Jesús", "ese divino espíritu". Se trata de las convicciones profundas del Corazón de Jesús que se manifiestan en actitudes y conductas exteriores. ¡Qué interior, qué exterior! "Con ocasión de esta fiesta que vamos a celebrar trate sólo de llenarse del espíritu de NS, que es esencialmente un espíritu de caridad" (carta 88). Usted no se dedica con suficiente fuerza y constancia a ese desprendimiento universal... para no apegarse mas que a agradar mucho a Dios, no siempre sin penas y sin lágrimas, sino para poder amar toda clase de privaciones y de sacrificios que agradan a Dios... ¡Querida hermana, con qué ar-



dor le deseo ese espíritu de Nuestro Señor, la abundancia de ese espíritu" (c.77). "Una vez más, que Jesús viva en usted, para siempre!!! Para Jesús, las cosas sólo tenían valor por su referencia a la voluntad de Dios; la voluntad de Dios era su alimento, que consiste en no hacer nunca la voluntad propia y en agradar siempre a Dios, sea como sea, en las cosas y en las personas más desagradables" (c.43, c.77). La persona que vive unida a Jesús, tiene los mismos sentimientos de Jesús y manifiesta externamente una conducta como la de Jesús. San Miguel Garicoits nos explica en qué consiste el espíritu de NSJC, contraponiéndolo al espíritu de Elías o de Juan Bautista: *S. Juan Bautista tenía un espíritu de rigor para corregir severamente a los pecadores, como*

Elías para castigarlos y humillarlos; nuestro Señor tenía un espíritu de mansedumbre, de humildad y de entrega, no para castigar y confundir, sino para atraer a la penitencia y a su imitación (MS. 351 (M. 323)) Son maneras muy diferentes de tratar a las personas, que siempre somos pecadores. S. Juan Bautista y Elías utilizan la pedagogía del rigor; Nuestro Señor, en cambio, la pedagogía de la mansedumbre, la humildad y la entrega. Los discípulos-misioneros de Jesús tienen que tener su mismo espíritu. El rigor tiene como finalidad reprender severamente a los pecadores, castigarlos y confundirlos. Con mansedumbre, humildad y entrega, Jesús y sus discípulos buscan hacerse creíbles, atractivos, respetuosos, llegar, convencer a las personas para

que se conviertan, hagan penitencia, acepten a Jesús y se decidan a ser y vivir como él.

Con esta manera de actuar, *todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo* (Lc. 15). *Mientras Jesús estaba comiendo en la casa (de Leví), acudieron muchos publicanos y pecadores, y se sentaron a comer con él y sus discípulos* (Mt. 9,10). *Llegó el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: «Es un glotón y un borracho, amigo de publicanos y pecadores»* (Mt. 11, 19). Con esa manera de tratar a la gente, Jesús consi-



es posible – pero miren, ¡se levanta!" Nadie lo duda. La cruz, enarbolada dos meses antes por Léonard de Trapes, acaba de ser abatida por una ráfaga de viento improvisa y, bajo los ojos fascinados de esos hombres sencillos, se levantó en seguida, rodeada de luz. La noticia del acontecimiento se difundió rápidamente. Los segadores de Montaut no necesitaron de los capellanes, por otro lado ausentes, para tocar las campanas. Estos, cuando volvieron, se enteraron de la noticia pero, avezados por más de cuarenta años de resistencia a la herejía, no se dejaron convencer. Se comenzó la investigación, lenta, minuciosa [...]

Los interrogatorios repetidos irritaron un poco a los paisanos. Pero sus respuestas llenas de sentido común triunfaron de las "trampas de los hombres de la escuela" El aire del río debe ser particularmente beneficiosa para la salud del espíritu, porque 200 años después, una tal

Bernadette Soubirous resistirá, a su vez, a asaltos mucho más violentos. Por falta de explicación, hubo que agachar la cabeza, y el milagro de la cruz que se volvió a levantar, fue reconocido. En nuestros días, se intentaría dar una "explicación realista" o una hipótesis cualquiera, todo, salvo lo que contradiga una teoría preconcebida. Está bien, pero con una condición: que al día siguiente se reserve el mismo trato a la hipótesis que destruya la primera. Por mi parte, prefiero el testimonio de cinco pares de buenos ojos que vieron, ese día de setiembre, triunfante la Cruz en la Colina.

Raymond Descomps scj (1916 - 2009)
in «L'Écho de Bétharram» n. 274 (1973)

Declarado monumento histórico en 2002 con el viacrucis, el Calvario de Betharram es un lugar especial y sobre todo un lugar de oración para los peregrinos. Desde 2007, nuestros hermanos del Vicariato de Francia-España, algunas asociaciones (*Les Amis des Sanctuaires de Bétharram, La Pyrénéenne*) y el Municipio de Lestelle, apoyados por muchos bienhechores, están trabajando para salvar y restaurar este patrimonio de la Congregación.

“Le feuillet” de la NEF estará dedicado este año a presentar su historia, que cuenta, naturalmente, la de los hombres y que, como en los más lindos cuentos, empieza con un hecho extraordinario, digamos mejor... un milagro.

El año 1616, el cielo del Béarn había perdido su serenidad. El duque de Laforce, gobernador del país, reclutaba tropas y cultivaba un clima revolucionario. El valle de Betharram, por el contrario, se preparaba para jornadas memorables. Bajo el impulso del P. Geoffroy, de Garaison, las poblaciones cristiana del valle habían retomado las antiguas peregrinaciones. Sólo faltaba la consagración oficial. En el mes de julio – nos dice el historiador y testigo Pierre de Marca - Mons. Léonard de Trapes, arzobispo de Auch, rodeado de varios miles de fieles, colocó la estatua de la Virgen sobre el altar del santuario. Después, sigue escribiendo Marca, “plantó una cruz en lo alto de la montaña para consagrarla al servicio de Dios” Esta colina pertenecía a los habitantes de Lestelle. Los capellanes de Betharram que proyectaban desarrollar al obra de las peregrinaciones, querían comprarla. Se la donaron, con el apoyo de los hermanos d’Albret, barones de Coarraze, y la escritura fue firmada en Montaut, el 19 de agosto de 1616. El conjunto de Betharram está listo para recibir un nuevo signo del cielo. Acababa

de caer setiembre sobre las laderas. Las noches ya se ponen frescas. Tilos, abedules y castaños comienzan a sembrar manchas claras entre los bosques. Las vastas pendientes de Montaut, a lo largo de la Mousde se cubren de hojarasca roja. El verano, en nuestra región, culmina a menudo con una profusión de sol. En la colina de Montaut, hoy colina de Lasalle, cinco campesinos preparan la provisión de hojarasca para el invierno; helechos, arbustos e hierbas secas caen bajo su guadaña. El clima es agradable; no se pierde el tiempo; el trabajo se va haciendo. Después viene la pausa. Todos se sientan un momento en la pendiente desnuda, frente al valle que domina la colina de Betharram; una gran cruz se eleva desde hace dos meses en la cumbre del cerro, encima del río. Sacan el refrigerio; se dan un respiro y se termina con un trago. De pronto: “Escucha - ¿Qué pasa? - ¿Una tormenta? - No hay ni una nube” Allá, en la colina de Betharram, un huracán imprevisto sacude la vegetación. Los campesinos se levantan de un salto. “¡Miren! La cruz del obispo se cayó. - No

que la conversión de un hombre muy rico, llamado Zaqueo, jefe de publicanos, que le dice a Jesús: «Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más» (Lc. 19, 8). Es impactante comprobar cómo San Miguel Garicoits ha captado el espíritu del Evangelio y cómo se dan tantas coincidencias con el estilo del Papa Francisco : su insistencia sobre la misericordia como actitud evangelizadora de los discípulos-misioneros que, sin juzgar, tienen que salir a encontrar a los hombres, sin perseguirlos ni condenarlos, sino con una alegría acogedora para darles a conocer a Jesús. Nos da una gran alegría además, constatar la actualidad de la espiritualidad de San Miguel Garicoits.

Al realizar esta reflexión sobre el espíritu de Jesús, San Miguel va a ir definiendo el espíritu propio de la Congregación del sagrado Corazón, el carisma. También aquí, San Miguel Garicoits hace una distinción: un espíritu general, común a todas las Congregaciones y un espíritu propio, característico de cada congregación. El espíritu general consiste en *buscar la perfección de la caridad, es decir la unión de nuestra alma con Dios y con el prójimo por amor de Dios* [MS. 351 (M. 983)]. Se trataría del espíritu común a todos los bautizados. Lo característico de toda vida cristiana, laical, consagrada, ministerial, matrimonial, política.

El carisma o espíritu propio de la Congregación comporta el espíritu general, *la unión de nuestra alma con Dios y con el prójimo por amor de Dios*, y lo característico de nuestro estilo de vida. *¿Cual es entonces, el espíritu de nuestra Congregación? Se trata*

de un espíritu de profunda humildad hacia Dios, de una gran mansedumbre hacia el prójimo, y de una entrega total hacia uno y otro. El espíritu de nuestro estado de vida es el espíritu del Corazón de Jesús, que esta expresión, Aquí estoy, revela tan bien [MS, 352 (M. 1134)]. Siempre se ha hablado de las cinco virtudes del Sagrado Corazón y hasta ahora sólo hemos mencionado cuatro. La RdV 60 dice que lo que tiene que caracterizarnos es la obediencia filial por amor. Esta obediencia también hace parte del espíritu de Nuestro Señor. En la carta 163 dice al P. Diego Barbé: *No puedo más que bendecir al Señor por las disposiciones del Sr. Obispo de Buenos Aires. ¡Aquí estoy, Dios mío! No sé cuando es que vamos a entender que, de todos nuestros deberes, el primero y más indispensable, así como el más precioso, consiste en presentarnos constantemente a Dios y a sus representantes, reconociendo y confesando que somos nada y abandonándonos a ellos, pasando desapercibidos y entregándonos, al mismo tiempo que cada uno dice : « ¡Aquí estoy! ».* **Concédeme, Dios mío, ese espíritu de tu divino hijo, Nuestro Señor.** (c. 163)

Gaspar Fernández Pérez scj
Superior General

Me comprometo y firmo



Belén, comunidad del noviciado de la Región San Miguel Garicoits. El 2 de enero, la estrella brillaba en el rosetón de la capilla para indicar el camino a los tres magos y la orientación de un nuevo compromiso para los cuatro novicios de la Región: Landry llevará el mensaje de Belén à Yamoussoukro; Arnaud y Christian van a Bouar (via Abidjan) para llevar, después del Papa Francisco la Buena Noticia de la Paz y de la Misericordia. Sergio, se queda en la comunidad de Belén.

Durante la celebración de las vísperas, antes de cantar el Magnificat, los cuatro novicios se comprometieron a vivir este segundo año de noviciado guiados por "la hoja de ruta". Que el Señor los acompañe en esta nueva etapa de su formación donde podrán comprobar, en una comunidad apostólica, la autenticidad de todo lo que han vivido los últimos doce meses en Belén!

Foto extraída de la página Facebook "Noviciat Terre Sainte"

Dios entre ellos mismos. Uno de los frutos de la misericordia es el perdón. Hemos previsto el retiro de Adviento, el 19 de diciembre de 2015 sobre el tema "Sean misericordiosos como el Padre celeste es misericordioso". Después, el 30 de enero de 2016, "El rostro de Dios misericordioso según San Miguel Garicoits", tema que será desarrollado por un grupo de laicos y, el 23 de abril de 2016 "Sacramento de la reconciliación como sacramento de la misericordia de Dios" ¿quién mejor que un sacerdote puede presentarnos este tema que nos invita a la curación del alma como del cuerpo? Y, finalmente, el 18 de junio de 2016, "La familia: lugar para hacer la experiencia de la misericordia", presentado por otro grupo de laicos. A lo

largo de todos nuestros encuentros, los laicos tienen la posibilidad, si lo desean, de solicitar el sacramento de la reconciliación. A nivel personal, las virtudes del Sagrado Corazón, en San Miguel Garicoits, amor, obediencia, mansedumbre, disponibilidad, caridad, nos ayudan a descubrir y a vivir el amor de Dios en nuestra vida de familia, en nuestros ambientes profesionales, en nuestra vida diaria, en la que estamos invitados a vivir esas virtudes a pesar de las dificultades, las incomprensiones, y muchas veces las violencias morales. Con las enseñanzas que recibimos a lo largo de nuestros encuentros, seguimos los pasos de San Miguel, a menudo en pequeños gestos, aunque sea sólo una sonrisa en una contrariedad.



El testimonio de la Fraternidad Né Mè

LOS TRES GRUPOS DE LAICOS BETHARRAMITAS DE COSTA DE MARFIL HAN FUNDADO SUS ASOCIACIONES SOBRE UN VALOR ESENCIAL, EL DE LA FRATERNIDAD. ¡QUÉ BUENO Y AGRADABLE ES QUE LOS HERMANOS [Y LAS HERMANAS] VIVAN UNIDOS!...!SE ENCUENTRE REGULARMENTE, SE APOYEN, AVANCEN JUNTOS! LA FRATERNIDAD NÉ MÈ DE ADIAPODOUMÉ DA TESTIMONIO DE ELLO AQUÍ. ¿Y EL CARISMA DE BETHARRAM? ¿ESTÁ EN EL CENTRO DE LOS INTERCAMBIOS? ¿EN EL ALIMENTO ESPIRITUAL OFRECIDO Y ASIMILADO? ¿EN UN APRETÓN DE MANOS Y UNA ALEGRÍA COMPARTIDA?

El 24 de octubre de 2015, la fraternidad de laicos asociados a la comunidad del Sagrado Corazón de Jesús de Adiapodoumé, NÉ MÈ (AQUÍ ESTOY, en lengua local) volvió a sus actividades como comunidad. Durante el encuentro, fueron presentados el tema y el programa del año; el tema es: *Redescubrir y vivir la misericordia de Dios a través de la Doctrina espiritual de San Miguel Garicoits*. Los sub-temas vinculados con ese tema fueron distribuidos por grupos para ser tratados durante los diferentes encuentros. Antes que los grupos empiecen con sus temas, la fraternidad ha solicitado al P. Sylvain, Superior de la comunidad, que nos presente en síntesis el tema general del año sobre la MISERICORDIA. Esta exposición nos permitió avanzar en la comprensión del tema y nos orientó en los sub-temas. Vivimos diferentes formas de solidaridad: fue así que en nuestro último encuentro entregamos bienes en especie a Alix Kouakou y Félicien N'Guettia con ocasión del nacimiento de sus respectivos hijos. Hicimos una visita, el 29 de octubre de 2015 a Léontine Koffi, miembro de la fraternidad, que está enfermo y ya no puede participar de nuestros encuentros, para decirle que, más que una fraternidad



somos una familia en el sentido propio del término. También organizamos una cadena de oración cuando el otro hijo de Félicien, Christian, fue internado en el servicio de reanimación. Por la gracia de Dios, el chico hoy está bien. El 2do encuentro tuvo lugar el 28 de noviembre de 2015; fue el Hermano Marie Paulin Yarkai quien nos presentó el tema: “¿Qué es la misericordia? una relectura de la bula del Papa Francisco sobre el rostro de la misericordia” El desarrollo de este tema, nos permitió también mejorar nuestra comprensión de los términos misericordia, caridad, perdón, justicia; todos vinculados, en sentido vertical, con el amor infinito de Dios hacia la humanidad y, en sentido horizontal, con el amor de los hijos de



Llevados por María, madre de misericordia

EN ESTE VIERNES 1 DE ENERO DE 2016...

Salve, Mater misericordiae!

Con este saludo nos dirigimos a la Virgen María

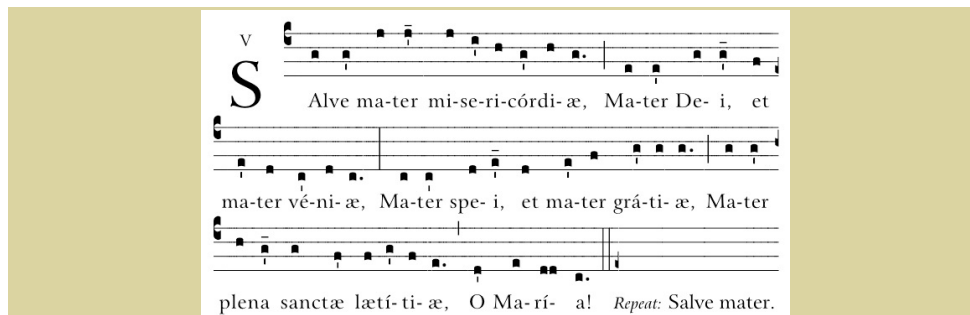
en la Basílica romana dedicada a ella con el título de Madre de Dios. Es el comienzo de un antiguo himno, que cantaremos al final de esta santa Eucaristía, de autor desconocido y que ha llegado hasta nosotros como una oración que brota espontáneamente del corazón de los creyentes: «Dios te salve, Madre de misericordia, Madre de Dios y Madre del perdón, Madre de la esperanza y Madre de la gracia, Madre llena de santa alegría». En estas pocas palabras se sintetiza la fe de generaciones de personas que, con sus ojos fijos en el icono de la Virgen, piden su intercesión y su consuelo. Hoy más que nunca resulta muy apropiado que invoquemos a la Virgen María, sobre todo como Madre de la Misericordia. La Puerta Santa que hemos abierto es de hecho una puerta de la Misericordia. Quien atraviesa ese umbral está llamado a sumergirse en el amor misericordioso del Padre, con plena confianza y sin miedo alguno; y puede recomenzar desde esta Basílica con la certeza –¡con la certeza!– de que tendrá a su lado la compañía de María. Ella es Madre de la misericordia, porque ha engendrado en su seno el Rostro mismo de la misericordia divina, Jesús, el Emmanuel, el Esperado de todos los pueblos, el «Príncipe de la Paz» (Is 9,5). El Hijo de Dios, que se hizo carne para nuestra salvación, nos ha dado a

su Madre, que se hace peregrina con nosotros para no dejarnos nunca solos en el camino de nuestra vida, sobre todo en los momentos de incertidumbre y de dolor. María es Madre de Dios, es Madre de Dios que perdona, que ofrece el perdón, y por eso podemos decir que es Madre del perdón. Esta palabra –«perdón»–, tan poco comprendida por la mentalidad mundana, indica sin embargo el fruto propio y original de la fe cristiana. El que no sabe perdonar no ha conocido todavía la plenitud del amor. Y sólo quien ama de verdad puede llegar a perdonar, olvidando la ofensa recibida. A los pies de la cruz, María vio cómo su Hijo se ofrecía totalmente a sí mismo, dando así testimonio de lo que significa amar como lo hace Dios. En aquel momento escuchó unas palabras pronunciadas por Jesús y que probablemente nacían de lo que ella misma le había enseñado desde niño: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen» (Lc 23,34). En aquel momento, María se convirtió para todos nosotros en Madre del perdón. Ella misma, siguiendo el ejemplo de Jesús y con su gracia, fue capaz de perdonar a los que estaban matando a su Hijo inocente. Para nosotros, María es en un icono de cómo la Iglesia debe extender el perdón a cuantos lo piden. La Madre del perdón enseña a la Iglesia que el perdón ofrecido en el Gólgota no conoce límites. No lo puede detener la ley con sus argucias, ni los saberes de este mundo con sus

disquisiciones. El perdón de la Iglesia ha de tener la misma amplitud que el de Jesús en la Cruz, y el de María a sus pies. No hay alternativa. Por este motivo, el Espíritu Santo ha hecho que los Apóstoles sean instrumentos eficaces de perdón, para que todo lo que hemos obtenido por la muerte de Jesús pueda llegar a todos los hombres, en cualquier momento y lugar (cf. Jn 20,19-23). El himno mariano, por último, continúa diciendo: «Madre de la esperanza y Madre de la gracia, Madre llena de santa alegría». La esperanza, la gracia y la santa alegría son hermanas: son don de Cristo, es más, son otros nombres suyos, escritos, por así decir, en su carne. El regalo que María nos hace al darnos a Jesucristo es el del perdón que renueva la vida, que permite cumplir de nuevo la voluntad de Dios, y que llena de auténtica felicidad. Esta gracia abre el corazón para mirar el futuro con la alegría de quien espera. Es lo que nos enseña el Salmo: «Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme. [...] Devuélveme la alegría de tu salvación» (51, 12.14). La fuerza del perdón es el auténtico antídoto contra la tristeza provocada por el rencor y la venganza. El perdón nos abre a la alegría y a la serenidad

porque libera el alma de los pensamientos de muerte, mientras el rencor y la venganza perturban la mente y desgarran el corazón quitándole el reposo y la paz. Qué malo es el rencor y la venganza. Atravesemos, por tanto, la Puerta Santa de la Misericordia con la certeza de que la Virgen Madre nos acompaña, la Santa Madre de Dios, que intercede por nosotros. Dejémonos acompañar por ella para redescubrir la belleza del encuentro con su Hijo Jesús. Abramos nuestro corazón de par en par a la alegría del perdón, conscientes de la esperanza cierta que se nos restituye, para hacer de nuestra existencia cotidiana un humilde instrumento del amor de Dios. Y con amor de hijos aclamémosla con las mismas palabras pronunciadas por el pueblo de Éfeso, en tiempos del histórico Concilio: «Santa Madre de Dios». Y os invito a que, todos juntos, pronunciemos esta aclamación tres veces, fuerte, con todo el corazón y el amor. Todos juntos: «Santa Madre de Dios, Santa Madre de Dios, Santa Madre de Dios».

Homilía del Santo Padre en la misa y apertura de la puerta santa de la Basílica de Santa María la Mayor, en Roma



V
S
Alve ma-ter mi-se-ri-córdi-æ, Ma-ter De- i, et
ma-ter vé-ni-æ, Ma-ter spe- i, et ma-ter grá-ti-æ, Ma-ter
plena sanctæ lætí-ti-æ, O Ma-rí- a! Repeat: Salve mater.

Región



Francia-España

Fiesta de Navidad ► En las fiestas de Navidad, de Santa María Madre de Dios y de la Epifanía, la parroquia de San Miguel Garicoits en Mendelu, España, realizó su tradicional Belén Viviente. La representación del Belén contó con la participación de los niños de la catequesis y los jóvenes de confirmación. Este año el tema de la Navidad fue la acogida de los inmigrantes, que muchas veces en la travesía para llegar a las puertas de Europa, pierden sus vidas. Por eso la tradicional gruta de Belén fue substituida por una barca, que representa a todos los que perdieron sus vidas en el mar. No había lugar para Jesús y sigue sin haberlo para los inmigrantes.

Tierra Santa

Noviciado ► El noviciado de Belén ha tenido la alegría de recibir al P. Francesco Radaelli scj, Superior General emérito, para una se-

sión de cuatro días sobre la vida religiosa y, en particular, sobre la historia de la vida de las comunidades betharramitas en todo el mundo. En este tiempo, el P. Francesco compartió su experiencia de vida.

Región



Paraguay

Grupo FVD ► El domingo 22 de noviembre se realizó la Asamblea anual del Grupo FVD en el Colegio San José. Como cada 2 años, también se llevó a cabo la elección de autoridades, esta vez para el período 2016-2018. Durante la Asamblea se presentaron los informes y balances de las distintas comisiones y de la marcha actual del movimiento, en presencia de casi 60 miembros. El último punto del día fue la elección de nuevas autoridades, donde votaron 39 miembros. Resultaron electos: Rodolfo Sánchez Kovacs, Superior; Lilian Cotas de Santacruz, Consejero I; Diego Sosa Jara, Consejero II.

INFORMACIONES DEL CONSEJO GENERAL

Decisiones del Superior General y su Consejo

- En la reunión del Consejo General del 15 de diciembre de 2015, el Superior General y su Consejo aprobaron el nombramiento del **P. Osmar Caceres Spaini como Superior de la comunidad de Lambaré** (Vicariato del Paraguay), del **P. Alberto Zaracho Barrios como Superior de la comunidad de Ciudad del Este** (Vicariato del Paraguay) y del **P. Glecimar Guilherme da Silva como Superior de la comunidad de Belo Horizonte** (Vicariato del Brasil).
- El Superior General y su Consejo aprobaron también el nombramiento del **P. Glecimar Guilherme da Silva como Maestro de Escolásticos de la Región P. Augusto Etchecopar**.

que se organizaron y resistieron. ¡Cómo no ver en estos hombres y mujeres a Jesús: condenados injustamente, sufriendo la cárcel, la persecución, el incendio de sus casas, la matanza de sus animales, e, incluso, la muerte. Ezequiel, un niño de 5 años, recibió un disparo que iba dirigido a su tío cuando iban en bicicleta por un camino vecinal. Fue el primero de una serie de asesinatos que se dieron en Santiago por el tema de tierras. En algunas de estas comunidades esta amenaza de muerte les hizo comprometerse con vida: se transformaron en emblema para otras comunidades; su capacidad de organización les permitió enfrentar y negociar, tomar conciencia de la

importancia del cuidado del monte; organizaron cooperativas y otras instituciones; acompañaron y se hicieron solidarios con otras comunidades. En este pueblo Santiagueño también, se descubren valores muy fuertes del Reino, muy olvidados por occidente: el valor de la fiesta y del encuentro. Y “la Palabra se hizo carne y puso su morada entre nosotros”. Esta es la dinámica de la Encarnación: Jesús se hace hombre, Jesús se hace pobre, y es allí donde se nos sigue manifestando, donde nos muestra el amor misericordioso del Padre y la presencia del Reino.

Sergio Gouarnalusse scj



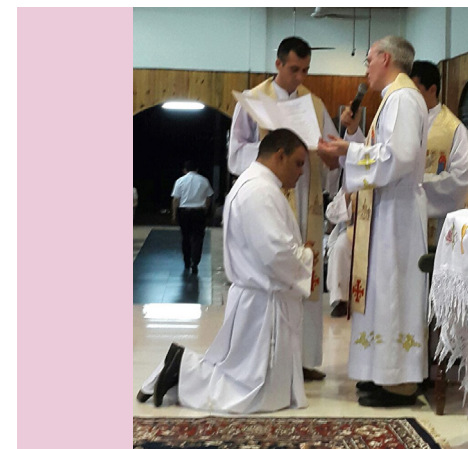
La Señora Julia que, durante mucho tiempo, se encargó del comedor de Cáritas en la parroquia de San Roque de Santiago del Estero

Aquí estoy delante de Dios y de mis hermanos

EL 12 Y EL 18 DE DICIEMBRE DE 2015, NUESTROS JÓVENES HERMANOS JUAN PABLO GARCÍA MARTÍNEZ Y ALCIDES RAMÓN RIVEROS DÍAZ, DE LA REGIÓN P. AUGUSTO ETCHÉCOPAR, HICIERON LOS VOTOS PARA COMPROMETERSE DEFINITIVAMENTE EN EL SEGUIMIENTO DE JESÚS, SIGUIENDO LAS HUELLAS DEJADAS POR SAN MIGUEL GARICOITS. LA ENTREGA PRECIOSA DE SUS VIDAS Y SU COMPROMISO DEFINITIVO ES UN MOMENTO DE ALEGRÍA Y DE GRATITUD PARA LA COMUNIDAD CRISTIANA Y PARA LA FAMILIA DE BETHARRAM. ESA ENTREGA ES EL FRUTO BENDITO DE UN LARGO Y PACIENTE PROCESO DE MADURACIÓN.

“Aquí estoy”, “Ape aime”

Es una alegría compartir a través de estas pocas líneas mi humilde experiencia de Dios y el camino recorrido en la congregación de Betharram. Sentí el llamado de Dios cuando tenía 18 años y desde ahí empecé a buscar respuestas, pero dejé de lado unos años lo que venía sintiendo en mi interior y comencé a programar mi vida según mis proyectos. Pero siempre trabajaba incansablemente en la Parroquia San Francisco Javier de la Colmena, en donde atendían los betharramitas. Provengo de una familia muy humilde y trabajadora. Mi padre Timoteo Riveros y madre Silvina Díaz, (in memoriam), quienes me mostraron el camino que lleva a la felicidad, que es el seguimiento a Jesús. Soy el sexto hijo. Tengo cinco hermanas mayores y un hermano menor. En el 2004 con la ayuda del P. Tobías Sosio empecé un proceso de discernimiento más (profundo) serio. Frecuentaba más la casa parroquial y ya empezaba a participar en los primeros retiros vocacionales en la diócesis y después ya en la congregación. Al año siguiente fui admitido para hacer mi aspirantado en la Parroquia San Joaquín, con el P. Javier Irala y el Dic. Daniel Pavón, fue una experiencia muy rica, en la convivencia con ellos percibí



la gracia del llamado de Dios y la fragilidad humana que uno lleva consigo en el camino. En el 2006- 2008 realicé el postulante en la casa de formación de Puente Remanso. Tuve como formador al P. Mauro una persona idónea que me ayudó mucho en proceso de formación. En los años 2009-2010 fue la etapa que marcó mi vida, dos años de noviciado en Adrogué, Argentina. La experiencia del noviciado es gracia. Es la experiencia de la que nos habla san Juan: “lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos y palpado con nuestras manos” (1Jn1). En 2011-2014 fue la experiencia del escolasticado, en Belo Horizonte, Brasil. Fue el tiempo de afianzar lo



18 de diciembre de 2015, profesión perpetua del H. Alcides Ramón Díaz (a la derecha) y primeros votos de Sergio Leiva (en el centro) con el Superior Regional, el P. Gustavo Agín scj

algunos puntos más significativos que me ayudaron a dar mi “sí” definitivo. Optar por la vida religiosa es un acto de fe. Lo que me impulsa, lo que me atrae a dar este paso es la fidelidad de Dios y la ternura de su misericordia. Si en este momento me preguntan ¿qué es lo que espero de Betharram?, puedo decir que no espero cosas extraordinarias sino más bien dejarme conducir por el Espíritu Santo para que mi entrega sea fecunda porque solo una entrega generosa por el Reino es creíble: así también, reproducir y manifestar el impulso generoso del Corazón de Jesús, el Verbo Encarnado, que dice a su Padre: “Ecce venio”

y se entrega a todos sus quereres para la redención de los hombres.

Alcides Ramón Riveros Díaz scj

Compartiendo el camino

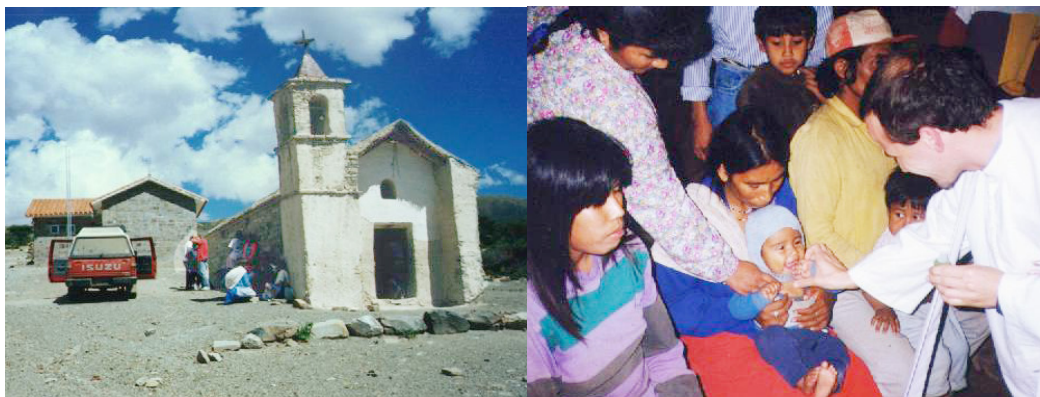
Me llamo Juan Pablo y, cinco años atrás, realicé mis primeros votos en nuestra pequeña familia de Betharram. Fue en la Capilla Sagrada Familia de Adrogué (Argentina), un 12 de diciembre, fiesta de N. S. de Guadalupe, patrona de esta margen del Atlántico. Recuerdo con emoción la alegría de esa primera profesión: el clima de fiesta, los hermanos presentes, los vecinos del barrio, la gente de mi ciudad, la familia, los amigos y el deseo de responder con generosidad a la Alianza que el Señor me proponía. Recientemente, aquellos primeros votos se tomaron definitivos, es decir, “para toda la vida”... Me acompañaron la misma – o mayor – alegría, rostros emocionados, miradas de cariño y de esperanza y el mismo – o mayor – deseo de celebrar una Alianza que, esta vez, se hizo definitiva. Como en aquellos primeros votos – y en cada renovación –, una



por hacer la denuncia en la policía. A los pocos días, tocó un evangelio que hablaba del perdón, quise que no se sintieran tocados por el mismo, pero a los pocos días, dialogándolo entre ellos decidieron retirar la denuncia y dar una nueva oportunidad a este miembro. Las discusiones entre ellos eran como un simple diálogo entre nosotros, nunca había violencia. Uno hablaba, se hacía silencio y luego venía la respuesta. Ni que hablar de su relación con la naturaleza, sabían usarla y cuidarla, sufriendo por el mal trato que le daba el criollo. Cuantos valores de Reino: la persona, la palabra, la naturaleza, el respeto, el diálogo y la decisión dialogada entre todos. En esos rostros sufridos, de hombres y mujeres que son tratados como animales de poca monta, se puede encontrar a Cristo vivo.

Por último, mi experiencia con los campesinos de Santiago del Estero. Lugar difícil por la realidad política. En esta provincia Argentina, la población rural es mucha y desde hace varios años vienen siendo expulsados de sus tierras.

En general los campesinos han nacido en esas tierras y viven en ellas desde hace varias generaciones, pero nunca han tenido el título de propiedad. El furor de la soja, el lavado de dinero, el tránsito de droga, etc... son algunas de las causas por las que el monte santiagueño es buscado. Así es como, debido a negociados de los propios funcionarios, los campesinos se ven amenazados para tener que dejar sus tierras. En Pellegrini, donde me tocó misionar durante unos 10 años, los conflictos por la tierra eran muy frecuentes: empresarios con bandas armadas, venían y amenazaban a los campesinos. La justicia estaba totalmente inclinada del lado de los ricos, al igual que la policía y el gobierno provincial. Solo la capacidad de organización de las comunidades hace posible la resistencia frente al poder. Esta tarea no es nada sencilla, ya que el sistema político santiagueño genera una fuerte dependencia del Estado. Llega a convencerte de que, sin la ayuda del Gobierno, no se puede hacer nada. Sin embargo fueron varias las comunidades



una etnia que cuando se estudia, los libros los llaman Matacos (significa animal de poca monta, que no sirve para el trabajo). Ellos dicen “somos Wichis” (gente). Es la etnia más numerosa de los pueblos originarios en Argentina, viven en la región Chaqueña al norte de Argentina, conviven con criollos, que los marginan. Es una tierra de muchos contrastes, pero se puede decir que son de los pueblos más olvidados de nuestro país. Allí íbamos varias veces al año a colaborar en la Parroquia de Santa Victoria Este, los wichis en general eran anglicanos, ya que los ingleses habían llegado a esas tierras con evangelios en el idioma de estos pueblos, la religión católica se la relacionaba con los criollos. A pesar de esto algunas tribus eran católicas; era el caso de la tribu de Santa María y la de Pozo del Toro. Es con ésta con la que desarrollamos más nuestra tarea misionera, llegando a formar con ellos una cooperativa a partir de pequeñas artesanías que hacían con madera de palo santo y miel de palo (miel de enjambres

naturales). Llegar hasta donde vivían era muy difícil, el viaje desde Tartagal (última ciudad importante) podía demorar entre 8 a 15 horas. De estos hermanos aprendí mucho, entre ellos se viven valores del Reino que nuestras sociedades occidentales han perdido y mucho. Entre ellos un gran respeto por las personas y por la palabra dada. Cuando un wichi llegaba al lugar donde nos encontrábamos nunca interrumpía, esperaba pacientemente ser atendido, escuchaban con mucha atención, opinaban entre ellos y respondían. Siempre recuerdo cuando le hicimos la propuesta de la cooperativa. Fue al inicio de una misión, pensamos que no les había interesado porque no nos hablaron más del tema; después de unos 10 días, el cacique me pregunta sobre el tema y me dice que están interesados. En otra oportunidad uno de los miembros de la tribu alcoholizado, quiso abusar de una de las mujeres, este tipo de situaciones violentas no era para nada común entre ellos, si entre los criollos. No sabían que hacer; pero finalmente optaron

frase, acrecentada a la fórmula definida en nuestra Regla de Vida, expresa la experiencia vivida en Betharram y el matiz de la misión que el Señor me confía: “Que pueda dar gratuitamente lo que gratuitamente recibí: misericordia y vida”. Es difícil sintetizar en tres mil caracteres (espacios incluidos) – como me piden los editores de la NEF – lo que fue más significativo durante estos nueve años de formación (nueve, sin incluir los tres años de discernimiento previo), la vivencia de este paso definitivo y la proyección, hacia el futuro (“¡Hacia adelante siempre!” – como nos anima San Miguel), de mi vocación y misión. Pero, tal vez, esas dos palabras, “misericordia y vida”, basten para decirlo todo. Cuando, por vez primera, entramos a un lugar que marcará nuestras vidas para siempre, o cuando conocemos una de esas personas llamadas a enriquecer perpetuamente nuestra existencia, algún elemento, alguna tonalidad, algún gesto o palabra suelen captar nuestra atención, dejando en el corazón una impresión primigenia e imborrable. “Misericordia y vida” fueron, en mi encuentro con Betharram, esa impresión originaria, que el tiempo y el amor de Dios (y de los hermanos) se encargaron de hacer indeleble. Fue, de hecho, por esa “misericordia y vida” que, en los Ejercicios Espirituales de treinta días, durante el Noviciado, conocí el amor del Padre en mis límites e infidelidades (I Semana), respondí con un “sí” al llamado de su Hijo (II Semana), por Él sufrí (III Semana) y por Él me alegré (IV Semana). Fue por esa misma “misericordia y vida” que, una vez en Brasil, donde estudian Teología los escolásticos de la Región P. A. Etchecopar, ingresé, junto a otros hermanos, a la Pastoral Carcelaria de Belo Horizonte. Al



12 de diciembre de 2015, profesión perpetua del H. Juan Pablo García Martínez (a la der.) y primeros votos de Mariano Surace (a la izq.)

principio me costó bastante y, por temor, llegué incluso a decir, en el interior de una celda, que Pelé fue mejor que Messi y Maradona juntos (!), pero – anécdotas aparte – la Buena Noticia de Jesús (¡Dios es Amor!) quería hacerse presente en ese lugar donde tantas personas, como la cierva sedienta, anhelan consuelo y esperanza. Así que allí fuimos, con los Hnos. Alcides y Cristian... “Misericordia y vida” fue también la consigna de los Ejercicios Espirituales de treinta días que, como preparación para los votos perpetuos, realicé al concluir el pasado año. En ellos, el Señor me recordó: “Nunca olvidas, Juampi [así me llaman mis amigos], que mi Servidor no rompe la caña quebrada ni apaga la mecha que arde débilmente...” (cf. Is 42,3). Al despedirme, pido, a quienes lean este breve testimonio, que oren por mí. Rueguen para que pueda encarnar, con fidelidad (y con paciencia ante mis límites), como consagrado betharramita y, Dios mediante, como diácono y presbítero, la vocación y misión que el Señor me confía.

Juan Pablo García Martínez, scj

A la vanguardia con los más débiles

HAY INJUSTICIAS QUE LA GENTE SOPORTA EN SILENCIO Y A LAS QUE A VECES INTENTA Oponerse de forma aislada, hay también sistemas opresores que actúan sin que la mayoría lo sepa. Precisamente ahí, la misión Betharramita encuentra los sufrimientos de este mundo, y sus tesoros de humanidad. Seguir la regla de vida de Betharram, significa muchas veces, antes que nada, ponerse a la escucha, ofrecer el sagrado corazón de Jesús de Betharram para la compasión y la solidaridad y, misterio y milagro de Dios, estar dispuestos a recibirlo de nuevo para compartirlo. Después de más de 25 años de profesión religiosa y de presencia misionera junto a los más desamparados, el P. Sergio Gouarnalusse scj ha conocido y acompañado muchos rostros desfigurados.

Desde joven religioso me confiaron la pastoral misionera de nuestra provincia – vicariato, lo que ha hecho que gran parte de mi vida se haya desarrollado entre los pobres. También en mi paso por los colegios tenía la fuerte preocupación de que los alumnos tengan el encuentro con el mundo de los pobres. Creo, que si no se da, no se comprende el Evangelio. Me

Art. 115. En los hombres y en los pueblos, heridos por toda clase de injusticia y de pobreza, contemplamos el rostro desfigurado de Cristo que “se puso en el lugar de todas las víctimas”. En todas nuestras actividades, nos hacemos cercanos a toda persona humana en sus diferentes formas de pobreza.

Art. 116 - Esta presencia entre los pobres supone un auténtico discernimiento de nuestros lugares de misión. Se refleja en nuestro estilo de vida personal y comunitario. Nos hace sensibles los excluidos. Los religiosos y las comunidades participan de las iniciativas tomadas a favor de los derechos del hombre, de la salvaguardia de la creación, de la calidad de vida, de la defensa de los más débiles...

ha tocado a lo largo de estos años desarrollar la misión entre los campesinos de Catamarca, de Santiago del Estero, los aborígenes en Salta, campesinos de Tarija (Bolivia), también en barrios humildes de Santiago del Estero, de Rosario y un colegio para clase humilde de Rosario. En todos los casos se experimenta lo que el otro día decía el Papa Francisco “la

Iglesia es servidora del Evangelio”, es servidora del Reino. Dios está entre los pobres y a través de ellos se nos manifiesta. Cuanto más nosotros, místicos de la Encarnación, estamos llamados a reconocerlo en la persona de los pobres.

Para evocar los artículos 115-116 de nuestra Regla de Vida, les contaré lo que viví en estas tres experiencias.

La primera es con los campesinos de Bolivia, allí íbamos juntos argentinos, paraguayos y brasileños a una parroquia de Tarija que no contaba con sacerdote. En Enero, a realizar cursos para ministerios laicales y en Semana Santa, a Celebrar con cada una de las comunidades. Eran comunidades muy vivas, donde la fe y la vida no se separaban. Cuando anunciábamos los cursos para ministerios laicales, se organizaban para recibir unos 60 representantes de las distintas comunidades. Éstos venían caminando hasta 8 horas, por un terreno montañoso y de puna que se encontraba entre los 2.800 m y 4.200 m sobre el nivel del mar. En Yunchará, la sede parroquial, se organizaban para recibir a todos los representantes y dar de comer. El interés por formarse,



El P. Sergio Gouarnalusse scj es actualmente el superior de la comunidad San Juan Bautista en Buenos Aires (Argentina)

la fuerte participación, la facilidad para aplicar el evangelio a la vida me sorprendieron y edificaron mucho. Había entre ellos una fuerte conciencia de participación, se discutía y decidían las cosas en comunidad. También eran conscientes de sus debilidades, recuerdo una conversación sobre como el alcohol los marginaba. Admirable es el espíritu de trabajo de ese pueblo con las dificultades que tiene la hermosa geografía en la que viven, se jugaban la vida para vender sus productos en las ferias de Tarija o Villazon, donde para hacer 50 km se demoraba entre 2 y 4 horas. ¡Cuántos valores del Reino entre ellos: la comunidad, el trabajo, la solidaridad, la participación, el diálogo sincero, una fe que está unida a la vida! La otra experiencia fue entre los pueblos originarios de la Argentina, donde hay

